

OBSTRUCCION A TODO TRANCE

Ya es cuestión de más o menos milímetros de epidermis la continuación del Gobierno en el Poder. Desde que D. Alejandro Lerroxx pronunció su famosa catilinaria, todo es pesadumbre en la mayoría y desasosiego en el banco azul.

Aquellos aplausos con que la mayoría ministerial subrayaba las frases gruesas de Prieto y los sofismas del Sr. Azaña, más parecían salvajes de entuerto que explosiones de entusiasmo y de fe.

El Gobierno está virtualmente muerto. No hay Lázaro que pueda levantarlo y ordenarle andar.

El Sr. Azaña habrá aprendido, bien a su costa, que la opinión, en contra de lo que él cree, pesa fuertemente en la política nacional. Y la opinión ha dado manifestaciones tan claras, tan evidentes de sus deseos, que no ha habido más remedio que concederle baligerancia y aceptarla como un factor decisivo en la gobernación del país.

En estos tiempos de democracia, la voluntad de un individuo, por fuerte que sea y por mucho que se crea en posesión del acierto y de la verdad, tiene que doblegarse ante la voluntad colectiva, traducida en la opinión casi unánime.

El Gobierno parece víctima de su apego al Poder. No ha tenido ese sentido de realidad que también faltó al dictador de otros tiempos, y muere víctima de la propia incomprensión. El pueblo español ha llegado a creer vociferantemente de mandar lo que probablemente no es más que vanidad de Poder. No cree sinceras las protestas de amor a la República y de sacrificio por ella que ponen los Ministros socialistas en la voz.

Se ha hecho muy densa la atmósfera adversa al Gobierno Azaña y se asfixia en un ambiente que le es ya completamente hostil.

Todo hace suponer que la desaparición de este Gobierno es cuestión de días, y que la República encontrará al fin el camino que ha de restablecerla en el corazón de todos los españoles.

Unos días atrás había una formación ministerial integrada por todos los grupos republicanos. El Sr. Lerroxx la invocaba y la hacía posible con su alta comprensión y su innegable generosidad republicana; pero después de las palabras duras y frías del Sr. Azaña, esa concentración no es posible ya.

Nosotros creemos que el Presidente de la República, en cuyo palacio se tiende la antena que recoge la onda del sentir nacional, sabrá interpelar exac-

tamente los anhelos populares, y con la delicadeza que es su característica, con la lealtad que es su función, dará satisfacción a las legítimas ansias del país.

El Gobierno salvó horas difíciles, remontó cumbres elevadas, anuló obstáculos de toda ley; dedicó a su misión gobernante exquisiteces de su voluntad, indudablemente republicana; brindó al régimen grandes aciertos y una indiscutible buena fe. Hay que reconocerlo y aplaudirlo; pero esa gratitud y ese aplauso no impiden que reconozcamos que su misión quedó ya terminada tiempo há.

No supo elegir el momento de salir airoso, con las banderas desplegadas, haciendo de los éxitos reserva de buen gobierno para el porvenir, y ahora se encuentra con el dolor de ver su poder jado a la impotencia y tal vez a la execración y al olvido.

Reconozca que perdió su autoridad; que a todos sus actos, con razón o sin ella, se le atribuye un marcado sectarismo, y que en un pueblecito de Andalucía el desatino gobernante clavó una bandera negra, tan negra, que llena de luto y de tragedia las más bellas y gloriosas gestas del régimen que saludamos en una tarde plácida de Abril.

Reconocer el fracaso, no es denigrante, es de hombres de buena fe. Empeñarse en sostener el equívoco y sacrificar los ideales a la baja pasión de la terquedad, es cosa de energúmenos y no cuadra a los que dedican al régimen democrático que España libremente se abraza, amor y respeto.

Cada día que el Gobierno Azaña sigue en el Poder, es día que se pierde para restablecer la paz en nuestra nación y para reconquistar de los españoles el amor a la República.

Por todo ello creemos fundadamente que pronto, muy pronto, regirá los destinos de España el hombre que ofreció a la democracia, a través de cuarenta años de lucha fiera, el tesoro de su talento, el temple de acero de su voluntad indómita y el amor insuperable a la República, cuya paternidad nadie le puede disputar.

D. Alejandro Lerroxx va a gobernar en breve. Saludemos esa esperanza y pensemos que la República tendrá su intérprete más fiel y su gestor más brillante.

España lo espera así. España lo quiere así. Que se recoja donde se puede la voluntad republicana de España. Y mientras subsista el equívoco, obstrucción a todo trance, que impedir lo malo, vale tanto como preparar lo bueno.
P. RIERA VIDAL

Del momento político

Madrid.—Se ha publicado un comentario sobre el discurso pronunciado anoche por el señor Azaña en el banquete celebrado en el Frontón Central.

Aunque los asistentes al acto se muestran impresionados por la elocuencia de las palabras del jefe del Gobierno, la realidad es muy distinta de la situación política expuesta por el señor Azaña en su discurso, ya que este puede alcanzar el éxito momentáneo que tienen todos los monólogos, pero no dispuso el ambiente de hostilidad y despego de la opinión hacia el Gobierno, ni resistiría una impugnación parlamentaria, ya que habría muchos argumentos para contradecir la situación sonrosada que pintó el señor Azaña.

La prensa radical, que entusiasta alabó el discurso, encuentra en la plenitud de la situación que encontró un hombre y un estilo. Agrega que el ambiente podrá seguir siendo irrespirable, pero que no es nada turbio.

"A. B. C." refiriéndose a los tonos moderador del discurso del señor Azaña dice que latente en el discurso sin exabruptos retóricos con que se ha sabido foguear a la galería revolucionaria, defraudó al coro que esperaba una ofensiva ruidosa.

El discurso del señor Azaña, según algunas opiniones, ha despejado la situación en cuanto a la posibilidad de que el Gobierno pueda plantear la crisis.

Según el señor Azaña, la coalición con los socialistas es perdurable incluso para actitudes de oposición. Dijo que no se va, ni que cuando caiga dejará vivir a su sucesor.

Respecto a las elecciones municipales, sigue sin concretar las necesarias garantías para que el país esté seguro de que este gobierno convoque y presida, las anunciadas elecciones para el mes de abril.

Después del discurso de Azaña

Madrid.—El señor Lerroxx está siendo visitadísimo por los periodistas que acuden a pedirle su opinión sobre el discurso que anoche pronunció el señor Azaña.

A preguntas de los informadores dijo el jefe radical que no podía emitir aún su juicio, porque no había leído el discurso.

También los periodistas le pidieron su opinión al señor Besteiro, y éste les dijo: "Aunque siempre estoy dispuesto para atender a los representantes de la prensa, en esta ocasión, estoy dispuesto a no opinar."

El señor Martínez Barrio dijo que en el discurso de anoche el señor Azaña ratificó sus puntos de vista en los problemas que tiene planteados la República, pero insiste en no tener una visión clara de la política.

El discurso está hecho con un patriotismo desdénso.

Terminó diciendo que después del discurso, no se puede pensar en la cordialidad de los partidos republicanos.

Entrega de una medalla

Mañana tarde a las seis, se celebrará en la Jefatura de la Base Naval, el acto de la entrega de la Medalla y diploma que la Asamblea Suprema de la Cruz Roja ha concedido a la bellísima señorita María Luisa Cervera hija del Almirante Jefe de esta Base.

Dicha condecoración le será entregada por la Asamblea local y asistirán representaciones de la Junta directiva y Ambulancia.

Los Excmos. señores de Cervera obsequiarán con un té a los concurrentes.

NUESTROS PROBLEMAS

Ayer dábamos la noticia de haber llegado a Cartagena unos doscientos obreros parados del Llano del Beal, que venían a recabar la ayuda del Alcalde para ver de solucionar la angustiosa situación en que se encuentran con motivo de la crisis de trabajo existente en aquel pueblo.

Nuestra primera autoridad municipal les atendió solícita y dispuso se desplazara seguidamente a Madrid una comisión formada por los concejales señores Peñalver y Visiedo y los obreros José Celdrán y Antonio Villegas, pertenecientes a la Casa del Pueblo del Llano, con objeto de pedir al Gobierno alguna solución para la crisis de trabajo.

No creemos pecar de pesimistas si manifestamos nuestras dudas acerca del resultado práctico de esta nueva excursión a Madrid. Pero si se nos

presentan los diferentes casos, las distintas ocasiones en que estos procedimientos estas gestiones inopinadas, dieron los mismos resultados ineficaces.

En muchas ocasiones hemos propagado desde estas columnas la urgencia de dar la más rápida y conveniente solución al problema del paro obrero, pero nunca encontramos nuestras voces el eco apetecido, ni oímos, por otra parte, que nadie intentara atacar de una manera racional la solución de los problemas de trabajo que pudiera dar cumplida satisfacción a estos justos anhelos.

Y es que por parte de nuestras autoridades hay una gran propensión a echar en saco roto la inapreciable labor de prensa, donde diaria, constantemente, se vienen señalando procedimientos en orden al mejor servicio de nuestros intereses ciudadanos.

La huelga general de junio, aquellos cuatro días tristes y angustiosos por que pasó nuestra ciudad, nos encontraron—no nos sorprendieron—en una campaña en la que, como siempre, planteábamos el problema del paro en sus términos racionales y alentábamos a todos a solucionarlo.

En aquellos tristes días en los que se buscaba—porque apremiaba—trabajo en que aplicar tantos brazos inactivos, el entonces Gobernador civil de la Provincia, Sr. Peñamaría envió a estudio del Ayuntamiento el Reglamento para la creación de un Patronato

bajo a los obreros en paro forzoso, estudiando las obras de urbanización, etc., de posible ejecución y encargado de administrar los fondos que se le confiaran para atenciones del paro.

Hoy cuando vemos una comisión más salir para Madrid a recoger tal vez el mismo ineficaz resultado que las que le precedieron en la gestión no podemos por menos de preguntar nos. ¿Se habrá hecho algo de aquel Patronato que pensábamos crear ante el espectáculo triste y angustioso de aquellos cuatro días de huelga general?

ASAMBLEA GENERAL Partido Republicano Radical de Cartagena

Se convoca a todos los afiliados al Partido Radical de Cartagena y su término municipal a la Asamblea general ordinaria que se celebrará en el local social, (calle Honda, 24) el próximo domingo, día 19, a las 10 y 1/2 de de la mañana en primera convocatoria, y a las 11 en segunda.

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Relación de nuevos afiliados.
- 3.º Situación económica. — Labor de la Junta Administrativa.
- 4.º Labor política del Comité y la Juventud.
- 5.º Proposiciones del Comité sobre elecciones.
- 6.º Elección de cargo vacante en el Comité.

Cartagena 15 de febrero de 1933.

El Presidente, Angel Rizo
El Secretario, José Gil de Pareja

LA POLITICA EN MURCIA

"La Junta Municipal del Partido Radical de Murcia nos envía para su publicación la siguiente nota:"

Reunida la Junta Municipal del Partido Republicano Radical de Murcia (Capital) el pasado domingo doce de febrero a las once y media de la mañana en su local social, Círculo Republicano Radical, bajo la presidencia del Vicepresidente 1.º don José Vinader, por ausencia del presidente de la misma señor Rivera y con asistencia de la mayoría absoluta de los componentes, se acuerda dar a la publicidad nota de los asuntos tratados en ella.

Habiendo sido celebrada Junta Municipal el día 13 de Enero de 1932 en la que, entre otros, se tomó el acuerdo de celebrar Asamblea Municipal el 24 del mismo mes y suspendida ésta, por ruego hecho en carta dirigida al Vice-presidente 1.º por el señor Rivera el día 18, no se ha podido conseguir en tal lapso de tiempo que dicho señor Rivera ordenase la ejecución de los acuerdos adoptados aquella habida cuenta de que éste ha sido el tema de nuestras reiteradas peticiones, verbales a dicho señor, a la Junta Provincial y al Comité Ejecutivo Nacional en 13 de Marzo de dicho año.

Tuvimos el criterio de silenciar nuestras diferencias ante la opinión hasta que, en un acto de absolutismo provocativo, se trasladó por acuerdo de parte de la Junta Provincial, el domicilio social, desde donde debía estar y estaba, o sea desde el Círculo Radical y para justificar aquel cambio se conminó al Secretario a que entregase el libro de afiliados y el sello oficial. Apelados éstos acuerdos por los trámites legales y sin haber dado estado público a nuestras diferencias, ante la nota resolutoria del Comité Ejecutivo Nacional del dos de Junio de 1932 en la que éste ruega a la Junta Provincial resuelva inmediatamente las diferencias surgidas en las organizaciones locales y provincial bien por medio de gestiones amistosas, bien sometiendo tales diferencias al arbitraje de la Junta Nacional, y en acatamiento incondicional a todas sus decisiones pedimos a señor Rivera, convocase a Junta Municipal públicamente el día 2 de Junio de 1932, por medio de una carta.

No accedió el señor Rivera a nuestra petición y el día 5 de Octubre del 32 comunicó al Secretario de esta Junta Municipal, que a la vez lo es de la Provincial, el acuerdo de parte de

Una peregrinada del Sr. Azaña

En el banquete de anoche, el Sr. Prieto estuvo tan agresivo contra los que no comulgan con las ruedas de molino que el actual Gobierno quiere hacer ragnar al país, que más que un discurso pareció un ataque a las formas del buen decir. Más que un orador de responsabilidad; más que un hombre que desempeña altas funciones de gobernante, hacía pensar en un enfermo que padeciera un cólico hepático.

Pero pasemos por alto esas manifestaciones biliosas, de iracundia injustificada que hizo Indalecio Prieto, y vamos al Sr. Azaña, orador elocuente, irónico, de mordaz ingenio, que nos dijo unas cuantas cosas de vago sentido político y de cautelosa prudencia, que nos revelaron la falta de seguridad para poderlas concretar. Entre esas cosas, cuando se refería a la afirmación hecha por el Sr. Lerroxx, de que este Gobierno no haría las elecciones, dijo el

Sr. Azaña que efectivamente tenían razón los que tal afirmaban.

"Este Gobierno—decía el Sr. Azaña—no hará las elecciones ni ha tenido el propósito de hacerlas nunca, porque eso de que el Gobierno haga las elecciones pasó de moda con la caída de la Monarquía."

"Las elecciones—continuó diciendo—las hará el cuerpo electoral, que es a quien corresponde elegir."

Y esto es una tangente por la cual se salió el señor Azaña, porque si bien es una verdad de Pero Grullo eso de que es el cuerpo electoral quien elige, es el Gobierno quien tiene que convocarlas y presidirlas, por medio de las organizaciones ya designadas por el Estado.

El señor Azaña se fué por la tangente sin hacer la afirmación categórica de que este Gobierno convocará las elecciones y estas se realizarán durante su estancia en el poder.

(o)
TELEFONO DE REPUBLICA. 1.454